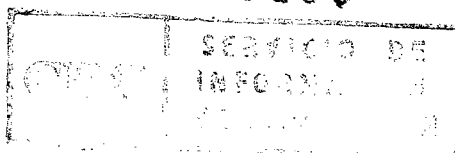


FLACSO-ECUADOR/CBC COLEGIO ANDINO
FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES/CENTRO DE ESTUDIOS
REGIONALES ANDINOS "BARTOLOME DE LAS CASAS"

19435



29 ABR. 2005

DONACION

"ESTUDIO DE LA LITERATURA ORAL DE LAS
COMUNIDADES ANDINAS DE LA
2a. REGION. CHILE"

Tesis para optar el Título de Magister en Ciencias Sociales
con mención en: Antropología e Historia

ALUMNO : ROBERTO LEHNERT SANTANDER

SEPTIEMBRE 2003

C O N T E N I D O

	Página
PRESENTACION	II
INTRODUCCION	III
ESTADO DE LA INVESTIGACION SOBRE LITERATURA ORAL	1
Nivel Nacional	
Nivel Local	
HIPOTESIS	
PARTE PRIMERA	7
Síntesis histórica del pueblo atacameño	
Período precerámico	
Período agroalfarero	
Período del complejo cultural atacameño	
Desarrollos regionales	
Período Inca en el sector atacameño	
La conquista española y colonia	
PARTE SEGUNDA	20
El relato. Características generales	
Clasificación del relato	
PARTE TERCERA	29
Cuento y Sociedad	
La zooépica de las tierras altas	
Los personajes	
Relaciones hombre-animal en el relato atacameño.	
La Metamorfosis	
El embarazo mágico	
El embarazo usando un disfraz	
El comer	
Apuestas y creencias	
La cacería	
Violencia y mortalidad en el relato atacameño	
PARTE CUARTA	84
El mito atacameño. Análisis de un caso	
CONCLUSIONES	104
BIBLIOGRAFIA CITADA	106
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	112

"El orden jerárquico visible en cada taxonomía etnozoológica no encuentra su modelo en la realidad externa o mundo tangible sino en la representación de éste en la mente de los actores y en las percepciones de éstos vinculados a su experiencia social y transmisión cultural."

EL ZORRO

El zorro. Personaje universal conocido por su astucia y paciencia como cazador. Zorro es sinónimo de astuto, de inteligente. El zorro en el mundo precolombino estaba vinculado a las culturas de la costa peruana (Pachacamac), pero era perseguido en las culturas andinas. El zorro es protagonista de gran número de relatos en el universo andino en Ecuador, Perú, Bolivia, N.O. de Argentina y Norte de Chile.

Singular resulta el caso del zorro el cual establece vínculos de compadrazgo con otros animales como con el conejo en "El cuento del zorro y el conejo", D.G. 1982; con el gallo en "El cuento de los padrinos: el gallo y el zorro", D.G. 1982; con el quirquincho en "El zorro y el quirquincho", B.T. 1970; con la perdiz en "El zorro tres veces engañado", D.G. 1975; o cuando trata de "sobrina" a una pastora en "El zorro y la avestruz"; D.G. 1980.

Pedro Plaza, un vecino de Socaire decía en una entrevista en 1976:

"¿Conoce al zorro?... El zorro grande es muy astuto, puede vivir hacia los bajos y puede vivir por la cordillera. En fin, astuto es este zorro grande... El zorro grande es gallina, puede agarrar animalitos chicos: su corderito, puede entrar en el corral a hacer daño, ese es el zorro grande..."

EL CONDOR

El Cóndor. Es la más grande de las aves voladoras y desde las primeras grandes culturas sudamericanas (Chavin de Huantar, Tiahuanaco, Inca, etc.) fue considerado como ave emblemática, intermediaria entre los hombres y las divinidades de las alturas. Su vuelo de altura y su nido ubicado en las elevadas cumbres le otorgaban tan considerado status.

EL LEON

El León. Es el felino que domina el mundo andino. El relato se refiere 'al león', esto es, 'el puma'. Es animal digno de imitación por su fuerza, por su ataque silencioso, por su inteligencia. De alta estima y respetado en las culturas precolombinas.

Se dice que Guamán Poma, el gran cronista peruano, se sentía orgulloso de sus nombres indígenas: huamán, 'alcón'; poma, 'puma', por ser ambos de rancio abolengo.

EL QUIRQUINCHO

El Quirquincho. Personaje simpático, de buena estrella y trabajador. Se le asocia como cavador de túneles y de canales de riego. Es habitante del mundo subterráneo. Se casa con la hija del rey convirtiéndose en yerno de éste.

Respecto de sus viajes subterráneos y de su mundo subterra, tal actividad pareciera enraizarse en el pasado con alguna situación de orden mítico, tal como lo sugiere Métraux, citado por (Munizaga 1958:51).

(Guamán Poma 1980:66) alude, de algún modo, a una situación de carácter mítico como es la de desplazarse por el mundo subterráneo:

"Uno destes dizen que se fue y se perdió, que fue orexones Ingas Chillpaca Yunga y de los Yauyos. Dizen que fue por devajo de la tierra a la cordellera de los Yauyos, de junto a Lima."

EL LAGARTO

El Lagarto. Protagonista de varios relatos donde sufre metamorfosis a objeto de cumplir con sus designios. En general, es rechazado por la comunidad compartiendo un triste sino a la manera del zorro.

El corpus de relatos recogidos que se han consultado para este trabajo, suma un

poco más de un centenar, tomando en cuenta a los recopiladores principales y también a los secundarios. Las colecciones más voluminosas provienen de las localidades de Socaire, Peine, Caspana y Toconce.

Los personajes animales que figuran en los relatos se han identificado con una narración a objeto de contabilizar el número de animales distintos que figuran en el total del corpus. Los animales han sido ordenados alfabéticamente incluyendo, además, el título del relato, las iniciales del recopilador y el año de recolección.

Se adjunta, a continuación, las iniciales y los nombres de los recopiladores:

L.A. = Luis Arán
D.G. = Domingo Gómez
J.G. = José Guggiana
R.L. = Roberto Lehnert
O.M. = Osvaldo Maya
C.M. = Carlos Munizaga
B.T. = Bente Bittmann

Un total de treinta y ocho especies animales figuran en el corpus de relatos recopilados, lo cual significa que cada especie figura en más de un relato como es el caso del zorro, el quirquincho, el cóndor, etc.

Una taxonomía simplificada de este grupo de animales destaca los siguientes aspectos:

- 1) La totalidad del corpus está distribuida entre cuadrúpedos (burro, llama, puma, etc.); aves (cóndor, gallo, guallata, etc.); reptiles (culebra, lagartija); insectos (tábano, piojo).
- 2) Se da una clara dicotomía entre el mundo salvaje (guanaco, suri, vicuña, zorro), etc. y el mundo doméstico (perro, potranca, gato, mula, oveja), etc.
- 3) Existe un grupo de animales que son típicos del mundo andino (llama, vicuña, parina) y el resto de origen externo.

- 4) Otro grupo tienen una distribución en América (puma, loro), etc.
- 5) El caso de la paloma es de distribución universal.

- 6) Existe un grupo de animales que poseen un nombre indígena (tijstico, suri, parina, guallata, etc.) frente al resto que se nombra en castellano.
- 7) Otra variante es el grado de utilidad que el animal tiene respecto de las expectativas de la comunidad. Los animales introducidos por la penetración cultural europea son todos de carácter utilitario; desde el gato, pasando por la oveja hasta alcanzar a la mula.

Los animales endémicos de América también se dividen en netamente utilitarios como la llama, el guanaco, la vicuña, la alpaca, la parina, la perdiz, etc.

Existe otro grupo el cual comprende a animales no utilitarios como el carancho, culebra, piojo, tábano, lagarto, etc.

Y también un tercer grupo de animales que, de alguna manera, asumen o simbolizan acciones vinculadas con la visión espiritual del mundo atacameño, tanto del pasado como del presente, como es el caso del puma, del cóndor, del quirquincho, del batracio (sapo-rana), etc.

También se da el caso de personajes inanimados como 'la piedra' y 'el mortero' que participan como co-protagonistas de varios relatos. Asimismo, cabe mencionar el caso de 'el viento' el cual participa en algunos relatos asumiendo el rol de personificación.

PERSONAJES DE LA ZOOEPICA

ANIMAL	RELATO	RECOPILADOR	AÑO
Burro	El cuento del zorro	D.G.	1975
Caballo	El cuento del zorro y del quirquincho	D.G.	1975
Cabra	Los zorros	J.G.	1966
Carancho	El zorro y el carancho	R.L.	1979
Cóndor	El zorro y el cóndor	C.M.	1958
Conejo	El cuento del zorro y el conejo	D.G.	1975 1980
Cordero	El zorro y el quirquincho	D.G.	1975
Culebra	El quirquincho y la hija del rey	B.T.	1970
Chiñe	El quirquincho y la hija del rey	B.T.	1970
Gallina	Un cuento del quirquincho, el tigre y el zorro	D.G.	1982
Gallo	El cuento del zorro y el gallo	D.G.	1975
Gato	El gato, el gallo, el perro y el cordero	O.M.	1976
Guallata	El zorro y la guallata	D.G.	1975
Guanaco	El cuento de la hija del rey	D.G.	1980
Lagarto	El lagarto y la mujer	C.M.	1958
León	El zorro y el león	D.G.	1979
Loro	El cuento del zorro y el cóndor	D.G.	1975
Llama	El zorro y el quirquincho	B.T.	1970
Mula	El cuento del zorro y el quirquincho	D.G.	1982
Oveja	El cuento de la abuela y el zorro	D.G.	1975
Paloma	El cuento del zorro y la paloma	D.G.	1982
Parina	El parina y el zorro	C.M.	1958
Perdiz	El zorro y la perdiz	D.G.	1979
Perro	El zorro y el perro	L.A.	1976
Piojo	El cuento de la señora y el zorro	D.G.	1982
Pollito	El cuento del zorro y el gallo	D.G.	1975
Potranca	El zorro y el quirquincho	B.T.	1970
Potro	El cuento del león con el zorro	D.G.	1982
Quirquincho	El cuento del quirquincho	D.G.	1975

Rana	Cuentos del Rey	B.T.	1970
Ratón	El cóndor y la pastora	B.T.	1970
Sapo	El cuento del zorro y del quirquincho	D.G.	1975
Suri	El cuento del zorro y el suri	D.G.	1980
Tábano	El quirquincho y la hija del rey	B.T.	1970
Tigre	El zorro y el leñador	D.G.	1980
Tijsticho	El cóndor y la pastora	B.T.	1970
Vicuña	El guanaco y la vicuña	D.G.	1979
Viscacha	El quirquincho y la hija del rey	B.T.	1970
Zorro	El zorro y la guallata	R.L.	1979

RELACIONES HOMBRE-ANIMAL EN EL RELATO ATACAMEÑO. LA METAMORFOSIS

La historia del hombre es la historia del enfrentamiento entre éste y la naturaleza, entendiendo por naturaleza al mundo vegetal, mineral y animal que le rodea.

En el transcurso de miles de años el hombre desarrolla su espíritu observador y ya a la altura de los cazadores de Altamira y Lascaux comienza a crear, a través de sus pinturas rupestres, el diálogo hombre-animal. Estas pinturas desarrollan una semántica clara donde las lanzas y dardos clavados en los cuerpos de bisontes, caballos, ciervos, etc. son la plegaria muda para obtener alimento. El ritual, repetido una y mil veces, hasta la próxima cacería establecía un diálogo silencioso entre el hombre y la bestia. En este animismo el hombre habló, rogó y amenazó al animal para que su cacería fuera un éxito. Pero el hombre sigue en este lado, de pie en su mundo humano. Mirando hacia el otro lado, donde está el mundo animal.

Hubieron de pasar miles de años para que el hombre pudiera construir otro modelo, distinto del anterior y, a la vez, más radical como cambio cultural. Ahora el hombre atraviesa la frontera que le separa del mundo animal y se apodera de los atributos del animal feroz, del silencioso felino, de la gran bestia. Así comienza a escribir una historia nueva donde a través del ritual él se convierte en animal cazador: es el felino dientes de sable, es el gigantesco oso de las cavernas, es el lobo que aúlla ya entrada la noche.

El clan es, pues, la nueva estructura práctico-religiosa que el hombre crea para asegurar su continuidad como especie. Ahora, habiendo cruzado la línea fronteriza entre hombre y bestia, el hombre se convierte en animal: silencioso, feroz, matador. Y el ritual del clan cazador es exclusivo de sus miembros quienes se identifican con dicho animal el cual, en el devenir de las generaciones, será considerado como el antepasado común de los cazadores. Así, el hombre caza al animal elegido por el clan como símbolo máximo; lo caza y usa su piel y sus garras como un disfraz cuyo contacto con su propio cuerpo le entregará la fuerza, la astucia, la velocidad para cazar, para matar. Es en definitiva, la metamorfosis.

METAMORFOSIS

El motivo de la metamorfosis, es decir, el cambio de la naturaleza humana en otra, es de una antigüedad que resulta difícil de fijar. Pareciera que el Cro-Magnon tardío - aquellos hombres que pintaron dibujos rupestres en Altamira, Lascaux y muchos otros lugares- ya podrían haber intentado apoderarse de las características de ciertos animales que los atraían por su fuerza, valentía o astucia. Tuvieron que pasar muchos miles de años para que apareciera el concepto socio-religioso de clan donde existe, efectivamente, una asociación de hombres alrededor de un tótem el cual, en muchos casos, solía ser un animal. El clan del zorro, del león, del leopardo, del cóndor, etc., constituyen casos concretos de esta aspiración humana de ser astuto, fuerte, veloz o incansable. El hombre se transforma, sufre en su psiquis esta metamorfosis de la cual le surgen nuevas capacidades que le permiten sobrevivir en una naturaleza que él trata de dominar.

La mitología griega aporta los primeros antecedentes respecto de esa relación-animal. El origen de la religión griega se perdió en el tiempo; no obstante, algunos testimonios hablan de una época anterior donde Apolo poseía cuatro brazos; o se habla de Demeter con cabeza de caballo, o de Atenea cara de búho o de Hera cara de ternera.

También se alude a Zeus Helikios como serpiente, a Apolo relacionado con lobos y ratones, a Poseidón vinculado a caballos y Artemisa asociada a osos.

Otto, citado por (Grant 1964:329), señala que:

"... el río divino es esta agua, que veo fluyendo junto a mí, que escucho susurrando y que puedo alzar con mis mano; pero del mismo modo como el grupo primitivo estaba formado por hombres, quienes también pueden ser águilas o algo así, así el río puede ser al mismo tiempo un toro y más que eso, una criatura, en forma humana."

La anterior cita es religión primitiva animista de donde nace este principio de conmutabilidad entre el hombre y la naturaleza. En otras palabras, es la metamorfosis que se inició miles de años atrás.

Dicha asociación hombre-animal también se proyecta en La Ilíada, primer

monumento literario del mundo cristiano-occidental, en donde la metamorfosis opera transformando a una persona en otra como es el caso de Iris, la de los pies ligeros, mensajera de los dioses, quien toma la figura de Laódice, para hablarle a Helena; o de Afrodita quien se transforma en una anciana sirvienta. Pero la metamorfosis también opera transformando a:

"... Atenea y Apolo, el de arco de plata, transfigurados en buitres, se posaron en la alta encina..." Según lo señalado por (Homero 1972:85).

Lo anterior se amplifica un tanto en La Odisea, donde la poderosa Circe transforma en cerdos a los compañeros de Ulises. También habría que agregar el ejemplo clásico de Zeus, quien se convierte en toro para raptar a la bella Europa.

El tema ha tenido una continuidad en el tiempo, pues de Grecia pasa a Roma, donde el gran poeta latino Ovidio escribe "Las Metamorfosis". De allí el tema pasa por la Edad Media, Renacimiento hasta llegar al siglo veinte donde, para no citar gran número de obras, mencionaremos los clásicos como "La Granja Animal", de George Orwell, y "La Metamorfosis", de Franz Kafka, en donde los animales adoptan las costumbres humana, en el primer caso, y donde el hombre termina su vida convertido en una cucaracha; los dos casos constituyen metamorfosis que se inician en extremos opuestos.

¿Qué motivaciones son aquellas que impulsan al hombre a usar el recurso de transformarse en animal o, desde la perspectiva de ser animal, transformarse en hombre?

El hombre ha usado la metamorfosis, a nivel del clan, como un medio de apoderarse de las virtudes del animal que adora. O sea, es una asociación ventajosa donde el hombre adquiere algo a cambio del ritual y sacrificio ofrecido al animal como retribución. Es ésta una relación de igualdades, con sentido pragmático en ambos actores. En este caso, el hombre no sólo asume un disfraz sino que también interpreta al animal en sus movimientos y actitudes de caza. El animal visto en este contexto participa, naturalmente que por decisión humana -y esto visto desde nuestro punto de vista analítico contemporáneo- en las actividades humanas cumpliendo un rol de jerarquía.

Otra perspectiva que proyecta el hombre al usar un disfraz de animal, esto es, al actuar metamorfoseado en animal, es la de entregar un mensaje indirecto, a través de la boca

de un ser no humano. Esta estrategia indirecta le permite escudarse y protegerse de cualquier responsabilidad que debiera asumir como resultado de la crítica o acusación que surgiría de lo dicho por el animal. En este caso, estaría la novela alegórica "La Granja Animal" de George Orwell.

El uso del disfraz también favorece la actuación de animales para imitar las debilidades del hombre, en especial, en las fábulas donde Esopo, La Fontaine, etc. critican la conducta humana.

Otra dimensión que adquiere esta metamorfosis dice relación con el ocultamiento de los deseos humanos reprimidos, los que encuentran libre cauce a través de la participación del animal en acciones reñidas con la moral del grupo, las cuales son tabú. Con este recurso el hombre amplía indirectamente su mundo personal y colectivo entrando y actuando en terrenos que le resultan vedados en la vida real.

También esta metamorfosis ocurre en un caso singular como es el de Zeus, el que prepara la acción y se convierte en toro en beneficio propio. Este caso no presenta los ribetes de universalidad que poseen los relatos (cuentos) los cuales hacen uso de este recurso en un gran número de culturas.

Esta relación hombre-animal y la sacralización del animal dentro del sistema religioso (Egipto), es parte de una historia diacrónica en la que encontramos asociaciones en ambos sentidos.

Está Rómulo y Remo, alimentados por la loba, hermoso mito que explica la fundación de Roma. Está San Francisco de Asís, patrono de los animales y mediador entre el mundo humano y el mundo animal. Está Tarzán el hombre-mono que regresa a la civilización para luego volver a la selva; vive en dos mundos.

Todo este completo universo de acciones humanas está proyectando aspiraciones, sueños, anhelos enterrados en el subconsciente, valoraciones del animal, ritos sagrados y normas morales que en su conjunto constituyen la realidad humana definitiva la cual subyace en el universo del relato.

La universalidad de este tema en el mundo andino es amplia y así Washington (Delgado 1985:11) comentando los relatos aymaras de Puno y refiriéndose a la alternancia

hombre-animal dice:

"Así, encontramos en este libro varios cuentos de animales que se enamoran y seducen, raptan o se casan con muchachas o muchachos andinos; en uno de ellos, por ejemplo, una perdiz y un sapo se convierten en mujeres y se casan, sucesivamente, con el mismo joven."

En el relato atacameño corre de principios a fin la vena humana escondida en los pliegues últimos de una zooépica enraizada en la tradición oral. En otro apartado de esta investigación se ha desarrollado el listado completo de los animales que intervienen en los relatos. Lo singular del caso es que sólo cuatro representantes de la fauna local intervienen en la metamorfosis, esto es, sufren la transformación que los convierte en hombres para luego retornar a su estado natural. El caso del cóndor, el zorro y el lagarto son claros al respecto; no tanto así el caso del quirquincho al cual también se le incluye, más bien como resultado de la interpretación de los textos que por la letra de ellos.

Esta capacidad del hombre andino por reinterpretar la naturaleza, desde la perspectiva de su mundo, es un sentimiento el que en el día de hoy también encuentra el modo de proyectarse.

(Lehnert 1995:161) cita lo señalado por un vecino de Socaire en 1978:

"El agua canta en la noche, bien clarito, tal como yo canto; y el clarín y el putu suenan, todo el chorrómón. Y es a cierta hora que canta y hay algunas personas que escuchan. Yo lo oí muchas veces llegando de noche al potrero, cuando era alcalde de aguas."

Este testimonio del presente no hace sino ratificar esa tradicional característica del hombre natural por revestir de vida humana el mundo de la naturaleza que le rodea.

En el sector atacameño en particular, y en las culturas andinas en general, también la temática de la transformación del hombre en animal aparece dentro de la tradición oral.

(Munizaga 1958:48) recogió el cuento "El lagarto y la mujer", donde la secuencia de transformaciones se inicia con el personaje en el rol de hombre, luego lagarto y, finalmente, hombre. La ambigüedad es absoluta, por cuanto en la última línea del cuento

se lee: "El hombre era lagarto".

XGuggiana(1966:3) recogió el cuento "El lagarto y la pastora", donde aquél se disfrazaba con ropas del hermano de la pastora y se hace pasar por hombre, viviendo con ella durante un mes. En este caso, según se desprende del texto, son las ropas las que le dan el carácter humano al lagarto.

XTolosa (1970:25) recogió el cuento "El quirquincho y el zorro" en el cual ambos amigos asisten a una fiesta con mujeres quienes, sólo al amanecer, se dan cuenta que han estado bailando, bebiendo y durmiendo con dichos animales. La transformación se desprende del texto, en este caso, por cuanto no se le menciona en ningún momento.

XTolosa (1970:26) presenta el relato "Cuentos del Rey" donde una rana se casa con el hijo del rey. Luego se convierte en mujer, realiza algunas maravillas y luego, nuevamente se convierte en rana. El marido es sometido a algunas pruebas y sacrificios personales hasta que, después de ellos, la rana se convierte en mujer.

El cuento recopilado por XTolosa (1970:31) es una variante de Guggiana (1966:4) donde la simetría de ambos relatos es casi idéntica.

En el relato "El cuento del zorro disfrazado", XGómez (1982:55), el zorro, como protagonista, toca el arpa en una fiesta para lo cual se había disfrazado con un poncho asumiendo, se entiende, un cuerpo humano.

La ropa, el poncho en este caso, produce la metamorfosis de animal en humano lo que recuerda el cuento recopilado por XGuggiana(1966:3).

Gómez recopiló otros cuentos donde el tema de la transformación o cambio físico del personaje es punto capital. Es así como "El cuento de la niña y el lagarto" (1982:69-70); "El cuento del condenado y el pastor de vacas", (1982:71); "El cuento del quirquincho" (1982:72); "Un cuento de condenados" (1982:75); "Un cuento del zorro" (1982:87), etc., desarrollan el tema de la metamorfosis.

En algunos de estos cuentos la transformación se produce por el sólo hecho de vestirse con ropas de humano; en otros, al momento de hablar; en otros, una cosa inanimada como un cuero de vaca, se transforma en mujer.

Lo singular de esta metamorfosis en el cuento atacameño reside en que la dirección del cambio es inversa al concepto universalmente conocido. Aquí es el zorro, el cóndor, el lagarto o el cuero de vaca que se transforman en humanos para, luego de las peripecias que llevan a cabo, retornar a su estado original.

CONTENIDOS LOCALES EN LOS RELATOS ATACAMEÑOS

La discusión de este tópico resulta interesante, por cuanto permitirá conocer con qué intensidad el relato atacameño incorpora y retiene elementos ligados a la tierra y cultura atacameña, esto es, sean de carácter natural o creados. La identificación y análisis de los contenidos atacameños del relato abre la posibilidad de conocer en qué grado forman parte de la comunidad donde se encuentran; si están vigentes o pertenecen a un pasado próximo ya desaparecido.

Anteriormente, se ha señalado la atemporalidad del relato. Este, ciertamente, se incorporó a la comunidad en un momento preciso de la historia y en circunstancias bien concretas. Sería imposible establecer cronología alguna que pudiese identificar ese momento. Más bien, podrían establecerse hipótesis respecto del movimiento del relato en el tiempo y en el espacio a través del estudio de los motivos universales y cómo ellos se van adaptando al lugar. Con mayor facilidad podrían detectarse contenidos de carácter europeo-cristiano como producto del descubrimiento y conquista de América. En este caso concreto, la discusión se orientará en la dirección señalada por el subtítulo, esto es, las huellas atacameñas en el relato del sector.

Como era de esperar, un número importante de relatos incorporan como protagonistas y personajes principales a los animales que viven en el sector atacameño y que construyen la zooépica del sector.

Así, figuran el zorro, el cóndor, el quirquincho, el suri, el lagarto, etc., quienes ocupan lugares de privilegio en la narrativa andina. Otros, como la vicuña, la llama, el guanaco, la parina, etc., aparecen con menor frecuencia y en roles, las más de las veces, secundarios. Luego aparecen animales que son americanos pero de sectores lejanos al sector atacameño y que llegaron aquí a través de los desplazamientos naturales del relato. Esa es la

única explicación respecto de la aparición del tigre (onza, jaguar americano), del loro el cual más bien proviene de sectores boscosos o territorios de ceja de selva y la culebra considerada un animal foráneo en el área atacameña.

Para finalizar, los relatos también incorporan un buen número de animales que ingresan al sector atacameño como producto de la conquista española: caballo, burro, asno, cabra, cordero, conejo, oveja, etc.

De acuerdo a lo anterior, se establece, entonces, una clara línea fronteriza entre el mundo animal atacameño y aquellos otros animales que se han incorporado al relato local en calidad de forasteros.

Es interesante destacar que algunos de los animales figuran con su nombre indígena como la guallata, el tijsticho, la parina, el suri, etc.

Otro aspecto que se refiere a lo atacameño reside en el rubro alimentación como es el caso de la 'pataska', especie de carbonada, muy popular en el sector. De igual modo aparece la 'ulpada de harina tostada', el 'ají', las 'papas blancas', 'negras' y 'overas' las cuales corresponden sólo a una parte de la gran variedad de este tubérculo existente en estas comunidades. Figura 'una chuspa con coca' la que, sin ser alimento, constituye parte del entorno alimenticio atacameño como poderoso agente para evitar el cansancio, el hambre, etc.¹⁴

La 'aloja', bebida preparada a través de la fermentación del fruto del algarrobo, figura en el relato "El zorro y el cóndor", C.M. 1958 y en "El quirquincho y el zorro", B.T. 1970. Es típica del sector atacameño siendo preparada en ocasiones especiales como limpia de canales, enfloramientos y carnaval. También en "El cuento del zorro y el conejo", D.G. 1980, el conejo come 'tostado' (maíz tostado) el cual es un nombre local.

Los instrumentos musicales también figuran en los relatos, como es el caso de "El cuento del zorro disfrazado", D.G. 1982, donde el suri toca el charango y el zorro lo acompaña con el arpa. En el relato "El zorro y el suri", B.T. 1970, el zorro asiste a una fiesta con su guitarra. En el relato "El quirquincho y la hija del rey", B.T. 1970, este animal

¹⁴ Para mayores antecedentes ver Domingo Gómez "Los pueblos andinos de la II Región y su alimentación tradicional". Cuadernos de Filología N° 15-16, 1982, ILNIE, Antofagasta.

toca la flauta. En "El cuento del zorro y el quirquincho" D.G. 1975, el quirquincho sopla una flauta para hacer bailar a los guanacos y luego matar a uno de ellos. El mismo quirquincho toca la flauta para atraer a un sapo y éste le trae agua.

Tanto el charango, el arpa y la guitarra son instrumentos de cuerdas de influjo europeo, introducidos con la conquista española. El charango, si bien usa cuerdas, parece como una invención indoamericana por la caparazón de quirquincho que usa como caja de resonancia.

También aparecen elementos de uso cotidiano como la pushka o huso y el vilque o huilqui, vasija grande de greda. Ambos vocablos son préstamos del quechua.

Como remedio eficaz contra las quemaduras figuran la 'grasa de cóndor' y la 'grasa de llama' en el relato "El cuento de la señora y el zorro", D.G. 1982.

Es singular el caso del relato "El quirquincho y la hija del rey", por cuanto el Rey le pide al quirquincho que le traiga quince cueros de vicuña. Como se recordará, la vicuña y la lana de vicuña, en particular, era usada durante el Incanato exclusivamente en las vestimentas del Inca.

En el relato "El parina y el zorro", C.M. 1958 figura el kumi, planta cactácea espinosa.

Otro elemento de carácter local es la kokola o recompensa, vocablo usado en el relato "El quirquincho que se enamoró de la hija del rey", C.M. 1958.

En el relato "La Pastora", J.G. 1966, aparece el vocablo ^{hualcas} hualcas, 'collares', préstamo del quechua.

Respecto de costumbres y tradiciones existe una alusión superficial a la ceremonia del 'enfloramiento' en el relato "El quirquincho y el zorro". B.T. 1970, cuando este último animal señala que va al enfloramiento.

El sector atacameño tradicionalmente se ha caracterizado por las actividades agrícolas y de ganadería, tal como lo observan los cronistas del siglo XVI y posteriores. De allí que este rubro aparece con frecuencia en alusiones a pastoras, cuidado del ganado o,

también, en actividades de siembra o cosecha como cuando *"El quirquincho estaba cavando sus papas,..."*

Este concepto valórico de una actividad o de actividades tradicionales del sector precordillerano se evidencia en los premios que reciben algunos protagonistas de los cuentos. A uno se le da *"... la mitad de sus tierras y de sus animales..."*; a otro *"... y el rey le dio sus chacras y una casa"*. El ideal es poseer tierras, ganado y casa lo cual constituye status dentro de la comunidad.

El cuento, se ha señalado, no hace referencias espaciales, por lo general; no obstante, en el corpus comentado aparecen las localidades de Toconce y Atacama y luego los sectores geográficos Químal, Domeyko y Tatio. Se alude, de modo general, a estancias (tierras de pastoreo), a vega (bofedal), acequias y "eras", y también, con vaguedad absoluta, cuando *"... el cóndor vuela hacia la cordillera..."*, o *"... cuando descansaban en el desierto..."*

Como puede constatarse a través de este análisis, el cuento atacameño se ajusta a los universales conocidos y aceptados sobre esta materia, esto es, que el cuento se desenvuelve en un nivel de abstracción respecto de tiempo y espacio, prescindiendo de historicidad aunque pueda, en ciertos casos, hacer uso de referencias fugaces y circunstanciales que lo relacionan con el medio humano y geográfico donde habita.

EL EMBARAZO MAGICO

Bajo este título se encuentran todos aquellos relatos en los cuales de una u otra manera una muchacha resulta embarazada de un padre desconocido.

X Munizaga (1958:51) alude a Metraux quien en la década de los treinta recolectó esta narración en versiones de los grupos chipaya, chiriguano, toba y matakó. Lo curioso - más bien coincidente- de acuerdo a lo señalado por Metraux, es que el protagonista de la versión chiriguano es el dios-quirquincho, el mismo quirquincho de muchos relatos atacameños.

(Munizaga 1958:49-50) recogió el relato "El quirquincho que se enamoró de la hija del rey", narración donde figuran personajes como el quirquincho, el rey, la hija, el nieto del rey y el zorro. En este relato se produce el reconocimiento¹⁵ del padre por parte de su pequeño hijo.

La idea del embarazo milagroso y del posterior reconocimiento la vincula (Maya 1978:168-176), a través de un excelente trabajo interpretativo, con la versión del mito peruano de Cuniraya Huiracocha recogido por Francisco de Avila en el siglo XVII.

Al parecer, dicho mito andino dió nacimiento a versiones populares en distintos grupos étnicos vinculados con el Imperio Inca.

En dicho mito, Cuniraya desea dormir con la huaca doncella Cavillaca pero como ésta le rechaza Cuniraya se convierte en pájaro -caso donde opera nuevamente la metamorfosis- se sube a un árbol de lúcuma y pone su germen masculino en un fruto. El fruto cae al lado de Cavillaca, la cual está sentada bajo el árbol; ésta toma el fruto y se lo come quedando embarazada. A los nueve meses nació una doncella. Luego ~~X~~Avila (1966:23) dice:

"Y cuando la hija cumplió el año justo y ya gateaba de cuatro pies, la madre hizo llamar a los huacas de todas partes. Quería que reconocieran a su hija. "A mí ha de quererme, a mí ha de quererme", diciendo, acudieron al llamado de Cavillaca."

Los relatos atacameños donde se lleva a cabo el embarazo mágico suman un número de diez:

Relatos vinculados al embarazo milagroso

	Recopilador	Año	Nombre del relato
1)	C.M.	1958	"El quirquincho que se enamoró de la hija del rey"
2)	J.G.	1966	"El zorro y el quirquincho"
3)	B.T.	1970	"El zorro y el quirquincho"

¹⁵ Reconocimiento o anagnórisis recurso literario ya usado en el teatro clásico griego: "Edipo Rey".

4)	B.T.	1970	"El quirquincho y la hija del rey"
5)	D.G.	1975	"El cuento del zorro ¹⁶ y del quirquincho"
6)	D.G.	1975	"El cuento del quirquincho"
7)	D.G.	1976	"Un cuento de que el rey tenía una hija"
8)	D.G.	1980	"Un cuento de la hija del rey"
9)	D.G.	1980	"Un cuento del zorro"
10)	D.G.	1980	"Un cuento del quirquincho"

Los diez relatos son versiones distintas en los detalles aunque coincidentes en lo medular con un relato básico que perdura en la memoria colectiva de la comunidad. En dicho proto-relato se pueden identificar los siguientes motivos:

- a) El Rey tiene una hija.
- b) La hija resulta embarazada por un amante desconocido. Nace un hijo.
- c) El zorro y el quirquincho presumen ser 'el padre del niño', respectivamente.
- d) El Rey les ordena a ambos -zorro y quirquincho- cumplir una serie de pruebas o tareas.
- e) El quirquincho triunfa en la competencia, es reconocido como padre del niño y se casa con la hija.

El tema básico de los diez relatos ya citados, dice relación con el mito de Cavillaca, donde se lleva a cabo el embarazo mágico y la posterior identificación del padre por parte del niño¹⁶.

El mito -pues es un mito el que estamos analizando en este punto- es siempre uno solo pero las variantes pueden ser múltiples. En el caso que se estudia, se presentan diez variantes, las que ilustran la capacidad productiva de un mito el cual se construye y reconstruye en un movimiento sin fin, sin dejar de inspirarse en el motivo básico que le diera origen.

En cinco relatos figura el rey como figura máxima que domina el espacio-tiempo del mito, mientras que en otros cinco no existe quien presida la escena.

En cuatro relatos, la madre embarazada figura como hija del rey; en otros cuatro, como pastora y en otros dos como mujer en uno y niña en otro.

¹⁶ En el mito de Cavillaca ella tiene una niña mientras que en los relatos atacameños es un niño.

En ocho relatos, el niño identifica al quirquincho como su padre; en un relato (D.G. 1980), el niño identifica al zorro como su padre pero al realizar las pruebas el zorro falla y es descalificado por la madre.

El quirquincho es el personaje principal en la mayoría de los relatos; en ellos aparece como un ser tranquilo, sin ambiciones y sin maquinaciones que son tan significativas en su compadre, el zorro. El quirquincho responde al esquema del ser perfecto, que no comete errores y que debe existir como contraparte frente a otro el que está, justamente, en una posición contraria.

Cinco relatos del mito vinculan al quirquincho con túneles, cuevas, con su capacidad de hundirse en la tierra para cavar su madriguera. La alusión al mundo subterráneo es directa, pues es a través de ese mundo de abajo que él llega a la princesa, pastora o mujer del relato para enamorarla.

El zorro, su contrincante, camina y corre sobre la faz de la tierra y pretende, en más de algún relato, llegar a la joven a plena luz y es allí cuando lo sorprenden los perros y le obligan a huir.

Para que el quirquincho pueda acceder a la mano de la princesa (pastora, mujer, niña) debe cumplir con misiones difíciles o riesgosas las que son ineludibles para alcanzar el objetivo propuesto. Las acciones que el quirquincho debe llevar a cabo son las siguientes:

a) Llevarle quince pieles de vicuñas jóvenes al rey, tarea para lo cual el quirquincho toca la flauta y luego las madres de las vicuñas jóvenes desean que sus hijos aprendan a tocar dicho instrumento y les dejan a sus hijos.

Coincidente resulta el hecho de que las vicuñas, durante la administración Inca, fueran de propiedad exclusiva del rey, y que su lana fuera usada en los ropajes de éste.

b) Otra tarea difícil que se le encarga, es traer un saco de pájaros, para lo cual derrama trigo en el campo y pide ayuda a los pájaros para recogerlo. Estos acuden en gran cantidad y cuando han terminado su tarea el quirquincho los invita a entrar al saco para comer trigo como recompensa. Así los atrapa.

c) El quirquincho debe, en otro relato, domar una mula para complacer al rey.

Enlaza a la mula y se mete en el laberinto de su madriguera, pega un tirón y la mula cae cumpliendo con lo mandado por el rey.

d) En tres relatos se le pide al quirquincho que traiga un cuero de potro para lo cual enlaza a uno de ellos y lo mata.

e) En otro relato, el rey le ordena al quirquincho que siembre. Este toca la flauta y así convoca al viento el que se pone a su servicio. El viento dispersa las semillas en el campo. Luego, el quirquincho vuelve a tocar la flauta para convocar al sapo, al cual le dice que desea regar. El sapo saca agua y riega.

El viento debe haber jugado un papel de importancia en la dispersión de las semillas al igual que el zorro el que, al caer del cielo, con un canasto de semillas, se estrella en la tierra y las dispersa. En ambos mitos se cumple con el pedido del rey y de Dios respectivamente.

También la figura del sapo (batracio) es interesante, pues él está vinculado al agua y su figura se ha encontrado pintada, tallada y ejecutada en barro en las culturas del mundo andino.

f) También el quirquincho cumple tareas que son típicas del mundo andino, como construir acequias y canales para el transporte del agua y 'eras' donde sembrar las semillas.

g) Otra tarea que debe cumplir el quirquincho para agradar al rey es traer carne. Sale a cazar y mata un guanaco. En otro relato también se le pide que traiga carne. Como se ha señalado en otra parte, el buscar carne, traer carne y comerla en sociedad es significativo como símbolo de solidaridad y fraternidad entre los hombres, no sólo en el pasado sino también en el presente.

h) Singular resulta el relato N° 8, D.G. 1980, "Un cuento de la hija del rey" en donde, el niño, el hijo del quirquincho, agarra al animalito, al final del relato, lo lanza al aire y éste cae de cabeza y muere. Este relato lo narró una niña de 14 años quien, a su vez, lo había recibido de su abuela de 80 años de edad, según Gómez (1980:82). Este relato, con la muerte inesperada del héroe quirquincho es insólito y desconcertante. Pareciera que luego de sus múltiples aventuras y duras pruebas a que fue sometido, el héroe debería alcanzar un

status de paz y disfrute de sus éxitos. Así ocurre en la gran mayoría de los relatos con la excepción del caso que se analiza. No obstante el fin abrupto, el relato mencionado es parte de la evolución y dinámica del mito y así el quirquincho seguirá viviendo y participando de una zooépica inagotable donde él figura como actor principal. Para mayor ilustración se transcriben los textos.

El Quirquincho que se enamoró de la hija del Rey. C.M. 1958

El Quirquincho se enamoró de la hija del Rey.

El Rey no soltaba a su hija.

El Quirquincho hizo cueva, (una galería subterránea) y llegó a la hija del Rey.

Tuvieron un hijo.

El Rey no sabía de quién era el hijo.

El hijo era grande después, (se desarrolló) y conoció al Quirquincho.

El Quirquincho seguía llegando (a través de la galería subterránea, a la cámara de la Princesa).

Pasó al Quirquincho frente a la casa del rey; el hijo estaba en su casa.

El hijo gritó: ¡Por allá va mi papá! (mi padre).

El Rey salió sospechoso: ¡Aquí voy a conocer al papá de mi nieto! -dijo el Rey.

El Quirquincho estaba pasando y el Rey le preguntó al nieto si era (si el Quirquincho era el padre).

El nieto dijo que el Quirquincho era su padre.

El Rey, llamó al Quirquincho y lo atrincó (le llamó al orden).

El Quirquincho tuvo que declarar que era su hijo y dijo que quería casarse, (con la hija del Rey).

El rey no le aguantó (no le aceptó), pero pensó hacer algo: si acaso me traís unos 15 cueros chicos de vicuña, te doy mi hija (dijo el Rey al Quirquincho).

El Quirquincho fue a una aguada, y fue con una flauta a orilla de un barranco y se puso a tocar la música.

Las vicuñas le preguntaron cómo había aprendido a tocar tan bien la flauta. El Quirquincho le contestó: ¡Esto es fácil, traigan a sus hijos, los más que puedan. Ustedes no pueden aprender porque tienen las cabezas duras. Ellos (los hijos) pueden aprender fácil.

Las vicuñas trajeron los hijos al barranco. El Quirquincho tenía un lazo (de cuero)..

El Quirquincho los iba amarrando (los hijos).

Les voy a enseñar, uno por uno, (decía el Quirquincho). Una vez que los amarró, los descolgó (por el barranco) y se mataron.

El Quirquincho con los cueros fue donde el Rey.

El Rey le dijo que lo que había hecho era muy fácil, y se le ocurrió ahora que el Quirquincho le trajera un saco lleno de pájaros, (pájaros de cualquier clase).

El Quirquincho se fue, pensó, y tomó un saco de trigo (poco trigo), lo desparramó y se plantó (se puso) a llorar y a recoger uno por uno los granos. Aparecieron los pájaros.

- ¿Qué hace? -dijeron los pájaros.

- ¡Que vengan sus amigos a ayudar! -dijo el Quirquincho. Vinieron todos los pájaros, recogieron todo.

- ¡Ahora cada uno entre y saque su Kokola! (su paga), les dijo el Quirquincho. Ahí los amarró dentro del saco y los llevó al Rey. El Rey muy contento, le dijo ahora:

- Tráeme un cuero de potro (una docena de cueros, según otro informante).

El Quirquincho se fue con el lazo y lo tiró en el potrero. El Quirquincho tenía unas estacas y enlazó así al potro. Lo mató, lo descueró y lo llevó al Rey.

El Rey le dio a la hija"... (le entregó su hija al Quirquincho para casarse).

El Zorro y el Quirquincho. J.G. 1966

El Zorro y el Quirquincho eran compadres.

- Qué tienes para comer amigo Quirquincho? -le preguntó el Zorro.

- Tengo de todas las carnes. Vamos a mis corrales y ahí veras.

Fueron.

- Te gusta el cordero?

- No, dijo el Zorro -su carne está muy enredada en lanas.

- Te gusta la llama?

- No.

- Y la del burro?

- Menos, porque está muy enredada en pelos.

- Y la de cabro?

- Tampoco, porque es muy "cachuda".

Y mirando la potranca, dijo el Zorro:

- Esta sí me gusta.

Corrió y la laceó. La potranca se puso a "bellaquear" y lo arrastró por piedras y 'comes'.

El Zorro quedó herido. Su compadre, el Quirquincho, lo cuidó y lo curó.

Cuando sanó el Zorro dijo a su amigo

- Veamos quien encuentra primero mujer.

- Veamos.

Salieron a recorrer mundo. El Quirquincho divisó una estancia en donde tejía una pastora.

- Apostemos quién llega primero al lado de ella -dijo el Zorro.

El Quirquincho hizo un túnel y se fue por debajo de la tierra.

- Yo voy por sobre la tierra. No estoy para asfixiarme pensó el compadre Zorro.

Cuando el Zorro estaba por llegar junto a la Pastora, salieron los perros y lo espantaron.

El Quirquincho sí llegó hasta la Pastora y la enamoró.

Cuando el Zorro y el Quirquincho se encontraron, éste dijo:

- Yo sí conseguí algo.

A los meses divisaron a la Pastora con su hijo pequeño, él dijo:

- Ahí viene mi papá.

La pastora comentó:

- El que sea el papá que le dé herencia.

El Quirquincho trajo un saco de pájaros.

El Zorro, un saco con paja y "come".¹⁷

Cuando pidió el Zorro a la Pastora que le sacara una espina, ésta le lanzó por la cabeza el saco con pajas.

El Quirquincho hizo para su hijo, acequias y eras. El Zorro no pudo hacerlas.

Cuando el niño quedó herenciado, el Zorro con su compadre continuaron por el mundo.

El Zorro y el Quirquincho. B.T. 1970

¿Qué tiene para comer compadre? le preguntó el Zorro al Quirquincho.

Tengo de todas las carnes. Acompáñeme a mis corrales. ¿Te gusta el cordero? pregunta el Quirquincho.

¿No! dijo el Zorro, su carne está con lana.

¿Te gusta la llama? -vuelve a preguntar.

¡No!

¿Y la de burro? ¡Tampoco! porque está envuelta en pelos.

En el corral había una potranca, el Zorro la mira y dice: "Esa sí que me gusta".

Corrió y la tomó. La potranca comenzó a corcobear y lo fue arrastrando por las piedras. El Zorro quedó muy herido. Su compadre, lo cuidó. Cuando sanó el Zorro dijo a su compadre: -"Apostemos quién encuentra primero a una mujer"-

Salieron por el mundo los dos compadres. El Quirquincho divisó en una estancia a una pastora que estaba tejiendo. Apostaron cuál llegaba primero a el lado de ella.

¹⁷ Cactácea de finas espinas.

El Quirquincho hizo un hoyo y comenzó por debajo de la tierra a hacer un túnel. El Zorro comenzó a correr y cuando estaba llegando a la pastora salieron los perros del corral y lo corrieron. El Quirquincho mientras había ya llegado por debajo de la tierra junto a la pastora y la enamoró. Varios meses después divisaron a la pastora con un niño pequeño, él dijo: "Ahí va mi papá" La pastora dijo: "El que sea el papá, que le dé herencia. El Quirquincho corrió y le trajo un saco con pájaros del campo. El Zorro, trajo un saco con paja y "come". Cuando el Zorro pidió a la pastora que le arrancara una espina, ella le tiró todo el saco que le había traído. El Quirquincho hizo entonces para su hijo largos túneles de acequias y bordes de "eras". Cuando el hijo quedó herenciado, los dos compadres continuaron el camino por el mundo.

El Quirquincho y la hija del Rey. B.T. 1970

Un Quirquincho vivía cerca del palacio e hizo cueva y llegó a la hija del Rey, y tuvieron hijo.

El Rey no sabía quien era el padre de su nieto.. El hijo creció y un día estaba en el palacio, cuando pasó por delante el Quirquincho, entonces el hijo dijo: Por allá vá mi papá. Entonces el Rey salió a mirar y vió al Quirquincho. Y le preguntó a su nieto, quién era su padre y el niño dijo que era el Quirquincho. Entonces el Rey llamó al Quirquincho y entonces éste dijo la verdad y que quería casarse con la princesa.

El Rey se enojó y no quiso, y para no quedar mal con su nieto, le pidió que si le traía un saco de pájaros, se casaba con su hija.

El Quirquincho buscó un saco que llenó de trigo y se fue al campo. Allí lo desparramó y se puso a recogerlo llorando y llorando. Entonces aparecieron unos tijstichos y le preguntaron qué hacía. El Quirquincho les contó que llevaba un saco de trigo para el Rey y que se le cayó. Entonces los tijstichos le dijeron que ellos recogerían los granos.

El Quirquincho cuando terminaron con todo les pidió que entraran al saco a su "kokola". Cuando entraron los tijstichos, el Quirquincho amarró la boca del saco y se los llevó al Rey. El Rey entonces le dijo que eso había sido muy fácil y por eso que fuese a buscarle cueros de vicuñas. Debían ser 15 cueros de vicuñas chicas.

Entonces el Quirquincho fue a buscar una flauta y se puso a tocarla en la orilla de un barranco.

Unas vicuñas que pasaban le preguntaron cómo había aprendido a tocar la flauta tan bien. El Quirquincho les dijo que era muy fácil, pero que había que aprenderlo cuando chico, porque cuando grande la cabeza era dura, así que ellas trajeron a sus hijos. Entonces el Quirquincho les iba amarrando con un lazo, y decía: "Les voy a enseñar". Y una por una, las descolgaba

por el barrando y las golpeaba en las piedras. Y así se mataba cada una.

Después el Quirquincho bajó y les sacó los cueros y fue donde el Rey con los cueros.

El Rey le dijo que todavía tenía que traerle un cuero de un potro que era salvaje y le daba su hija como esposa.

El Quirquincho tomó un lazo y enredó en él a un potro y le sacó el cuero, y se lo llevó al Rey, el que tuvo que darle a su hija.

El cuento del Zorro y del Quirquincho. D.G. 1975

El Zorro y el Quirquincho querían ser el yerno del Rey. El Rey sacó un caballo y le dijo al Zorro que lo domara, pero éste no pudo.

El Rey le dio al Quirquincho una mula. El Quirquincho se perdió en el suelo, pegó un tirón y cayó al suelo la mula.

Y ganó el Quirquincho y fue yerno del rey.

Luego, el Rey mandó a buscar carne a su yerno.

El yerno fue a buscar carne. Sopló una flauta y los guanacos bailaban y el Quirquincho les hacía cosquillas. Mató un guanaco. Lo descueró y lo llevó a casa de su hijito. Allí comieron carne.

Después el Rey lo mandó a sembrar. Y nuevamente se puso a tocar la flauta y llegó el viento y así le dijo al Quirquincho:

- "Estoy desocupado y te puedo ayudar a sembrar".

El viento empieza a soplar y así desparrama las semillas. Luego dice:

- "Terminé".

- "Gracias", contestó el Quirquincho.

Y empezó a tocar la flauta y llegó un sapo y le dijo:

- "Le puedo ayudar en algo?"

- Sí, no puedo sacar el agua y necesito regar, dijo el Quirquincho.

- "Yo te saco el agua". "¡Listo, señor!", dijo el sapo.

- "Muchas gracias, señor sapo", dijo el Quirquincho.

Y sembró todo. Y a las 24 horas listo. Y comieron el Rey y su yerno.

Nota: El léxico subrayado es nuestro y se ha agregado para aclarar el contexto total. (Gómez 1975)

El cuento del Quirquincho. D.G. 1975

En el campo había dos pastoras y un Quirquincho llegaba donde ellas todas las noches

desde abajo de la tierra.

Y al poco tiempo las dos tenían guagua y eran cuatro guaguas.

El papá que se llamaba Jabón de Olor, le dijo:

- ¿Pa quién son estas guaguas?

- Son de un joven que se llama Quirquincho.

- ¿Adónde está ese joven?

- "No sé".

Después llaman al joven y el papá le pregunta a cuál de sus hijas quiere y se pusieron las dos al lado del joven. Y los hijos lo reconocieron. Y se llamaba el más pequeño Carne de Vicuña, y el mayorcito se llamaba Cucharón, y el más mayor se llamaba Chicharrón, y el otro más mayor se llamaba Cuchara de Palo.

Un cuento de que el Rey tenía una hija. D.G. 1976

Un cuento de que el Rey tenía una hija. Y la hija tenía un niño. Y el Rey quería saber quién era el padre. Y la hija no divisaba quien era el padre. Y tenía dos empleados: el Quirquincho y el Zorro.

El Zorro se cachiporreaba que era el padre. Entonces, el Rey "supió" eso y les dijo que pasaran en fila para saber quién era el padre.

Y le dijo:

- ¿Que pase el Zorro por delante. Haber (sic) si el niño dice papá.

Se quedó callado. Y está pasando el Quirquincho, entonces el niño gritó:

- ¡Papá, papá!

Entonces el Rey llamó al Quirquincho. Y el Rey le dijo:

- "¡Cómo que usted es el papá!". Ahora me vas a traer doce pieles de vicuñas chicos.

Entonces el Quirquincho fue a buscar con su flauta. Llegó a una quebrada, puso unas estacas con unas piedras y llegaron las vicuñas con los chicos. Entonces, empezó a tocar su charango. Quisieron que les enseñara a sus hijos a tocar la flauta. Y les dijo:

-Es fácil aprender a tocar, se echa a correr donde están las estacas.

Y corrieron poniéndose al par y llegaron donde están las estacas y se cayeron al fondo y murieron. Y les sacó las pieles y les llevó donde está el Rey. Y, entonces, el Rey le recibió y le mandó que fuera a traer un saco de pájaros para que juegue el niño.

Y se fue el Quirquincho. Se fue con su charango, con un saco, con un poco de trigo. Llegó al campo y le derramó en el suelo, y empezó a tocar el charango. Y llegaron los pájaros y le dijeron:

- ¿Qué es lo que está haciendo?

Entonces, les contestó que lo que está haciendo, juntando el trigo que está derramado. Y les dijo que le ayudaran a pillarlo y después les daría su comida.

Y entraron a ayudarlo y echar al saco. Después de echar todo al saco, les dijo que entrarán al saco a sacar su comida.

Cuando entraron, le amarró la boca al saco, y les llevó y les entregó al Rey.

El zorro siempre se cachiporreaba que él era el padre. Entonces, el Rey le mandó a buscar pájaros para que juegue el niño. Y fue el Zorro, derramó trigo en el campo. Y llegaron los pájaros y se pusieron a ayudar y guardaron todo el trigo. Y dijo:

- Dentren a sacar comida.

Y entraron a sacar y le amarró la boca al saco y hombrió¹⁸.

Se fue el Zorro. Se volvió a buscar el sombrero. Y el Quirquincho llegó donde estaba el saco y le largó los pájaros y le llenó de cumes y le dejó el saco.

Y llegó el Zorro y hombrió el saco. Y le empezaron a espinar los cumes.

- Achachiu, loroncillo. Achachiu, pizconcillo.

Y así llegó adonde está el Rey. Y el Rey desamarró el saco. Y le dijo:

- ¿Por qué traís eso, usted? No sos el padre.

Entonces, le mandó al Quirquincho. Llegó a la vega y hizo su casa vueltas, vueltas. Y le dijo a su compadre Zorro que le vaya a dar punta a los potros, y él va a enlazar a su gusto de él. Y estaban pasando los potros, y enlazó uno y se entró a su casa. Y en las vueltas se sujetó el Quirquincho.

Y llegó el compadre Zorro y le mató. Y le sacaron la piel. El Quirquincho llevó la piel del potro.

Entonces el Zorro dijo: "Hago mi casa y le digo a mi compadre que me venga a ayudar a matar un potro. Y el Zorro tenía la casa derecha y el Zorro se amarró en la cintura y enlazó uno y se entró en su casa y salió de su casa, y le arrastró el potro y le mató.

Un cuento de la hija del Rey. D.G. 1980

La hija del Rey era pastora.

El Zorro se encontró con el Quirquincho y vieron a la hija del Rey.

El Quirquincho se fue dentro de la tierra hasta donde estaba la niña sentada. Ahí la picó un animal, otra vez la niña se fue a sentarse más allá.

Entonces, la niña tuvo un hijo.

¹⁸ 'Hombrió' echarse el saco al hombro.

Estaba grande el hijo y le hicieron sentarse con su madre.

Hicieron pasar a todos los jóvenes. Cuando vio al último joven, el niño dijo:

-¡Ese es mi papá!

Entonces, el Rey le dijo al Quirquincho que fuera a trabajar. El Quirquincho se fue a cazar guanacos.

El Rey le mandaba a traer cosas. De vuelta otra vez donde el Rey, su hijo que tenía el Quirquincho, lo tiró para arriba al Quirquincho, y se cayó de cabeza. Y se mató.

Un cuento del Zorro. D.G. 1980

Había una vez una mujer que tenía una guagüita, y llegó el Zorro a su casa de la mujer.

La guagüita le dijo que era su papá. Y le dijo el niño que quería pajaritos.

El Zorro fue a buscar pajaritos. Y pilló un saco de pajaritos. Lo dejó lleno el saco. Vino un pájaro grande, le abrió su saco y se lo llenó de espinas.

El Zorro vino y se lo echó al hombro, y se espinó su espalda. Llegó a casa de esa mujer y vació las espinas:

-¡Váyase, usted nos sós su padre! -le dijo la mujer.

Un cuento del Quirquincho. D.G. 1980

Una niña tenía una guagüita en su casa.

El niño estaba grande. Entonces, en el cerro estaba bajando el Quirquincho, tocando su flauta. El niño dijo:

-¡Ese es mi papá!

Entonces, el niño le dijo que saque agua y que siembre trigo. Sacó agua, hizo eras y sembró trigo.

Al otro día, estaba verdeando el trigo.

La niña lo mandó a buscar carne. El Quirquincho le trajo carne.

El Quirquincho se quedó con la niña.

EL EMBARAZO USANDO UN DISFRAZ

En los casos anteriores, compiten el zorro y el quirquincho para asegurarse la paternidad del hijo de la hija del Rey. O el quirquincho compite solo para probar la

paternidad. En ambos casos, se alude al zorro y al quirquincho; o al quirquincho en forma exclusiva, es decir, a animales que intervienen en el relato y que, por las razones que se consideren en la comunidad merecen un status especial.

Frente a esta situación, ya desarrollada precedentemente, también existe otra variable donde los animales intervienen en un embarazo, sea en forma directa o a través de un disfraz protector.

En el caso de "La pastora y el lagarto", J.G. 1966, el lagarto se lleva a la pastora la cual queda "gorda" y da a luz sesenta lagartos. Cuando su familia la encuentra, matan a los lagartos hijos los cuales son comidos por el lagarto padre, en una especie de festín canibalístico.

En este caso, al parecer, el lagarto no usa disfraz.

En el relato "La Pastora", J.G. 1966, el cóndor asume la forma humana y luego rapta a la pastora. El cóndor se metamorfoseaba cada vez que hablaba. El resultado final de esta unión es la muerte misteriosa de la pastora dentro de un cajón, con el cuerpo cubierto de plumas.

"La pastora y el lagarto", B.T. 1970, es el mismo relato recogido por Guggiana en 1966, salvo algunos detalles que en nada cambian el desarrollo y desenlace de la narración.

En el relato "El lagarto y la pastora", J.G. 1966, el lagarto le dijo al zorro que él era más guapo para conquistar a la pastora. Penetra en la casa de ella y se disfraza con el vestuario del hermano de la pastora. El lagarto duerme con la pastora durante un mes y al tiempo ella parió sesenta lagartitos los cuales, al momento de nacer fueron muertos por la madre de la niña.

El relato "El cóndor y la pastora" B.T. 1970, es casi idéntico al relato "La Pastora", recogido por Guggiana, salvo detalles menores.

El relato "El cuento del zorro disfrazado" D.G. 1975, proyecta la imagen del animal disfrazado con un poncho y tocando el arpa. Se inicia el baile y las mozas se enamoran del zorro que estaba disfrazado con el poncho café. Sólo al amanecer se dan

cuenta que el arpista es el zorro y éste huye.

"El cuento de la pastora", D.G. 1975, despliega los mismos motivos básicos de "El cóndor y la pastora", B.T. 1970. No obstante, esta versión de Gómez entrega mayores detalles y precisiones. Señala que un "... joven bajo y muy bien vestido..." desea hablar de amor con la pastora. Es el cóndor disfrazado de hombre quien toma en sus brazos a la pastora y al hacerlo se transforma en cóndor.

La pastora es respetada y llevada a un alto nido. Pasa el tiempo -tres años- y ella tiene una guagua. La pastora y su hijo son rescatados por su familia y ocultados en un huilqui. Después que los cóndores se van, luego de una angustiada búsqueda, el padre corre al huilqui para sacar a su hija y nieto quienes están muertos convertidos en cóndores.

En este relato, la metamorfosis es doble e inversa, por cuanto el cóndor se transforma en hombre en el inicio; al final, la pastora y su hijo se convierten en cóndores.

Respecto del caso del cóndor, en particular, y de otros animales, en general, (Arnold et al. 1992:20) dice:

"Las bestias salvajes en los relatos son consideradas como humanos sólo cuando visten ropas humanas -el cóndor como un joven con una blanca bufanda alrededor de su cuello y una chaqueta negra, o el zorro con su chaleco rojo."

En "El cuento de la niña y el lagarto", D.G. 1975, se desenvuelve la misma historia ya recogida por J.G. 1966. En el relato recogido por D.G. 1975, un joven se enamora de la pastora; el joven era el lagarto disfrazado. Luego la niña siente que está gorda. Al sacar los lagartitos, los padres de la niña se asustan y huyen. Luego entraron muchos lagartos y se comen a la mujer.

En los relatos precedentes, se toca el tema de la unión entre animal y humano y del resultado catastrófico que espera al fin del relato. Al parecer, la sanción no cae tanto en el raptor (lagarto-cóndor) como en las personas raptadas y en los hijos concebidos. Es como si la sociedad tuviese un tabú donde el embarazo producido como resultado del rapto y agravado por la metamorfosis debiera recibir su mayor sanción a través de la muerte de la madre y el hijo o hijos.

En los casos anteriores la situación se presenta grave, pues se está presenciando una situación de metamorfosis, de rapto y de violación.

Este último hecho social -la violación- se considera de manera bastante especial dentro de las sociedades humanas, por cuanto la mujer violada porta un estigma difícil de borrar.

Otro relato donde existe esta especie de zoofilia inversa (o sea el contacto de los animales con los humanos hembras) es el relato "El quirquincho y el zorro", B.T. 1970, donde ambos amigos asisten a una fiesta en el campo y terminan durmiendo con las mujeres. En la mañana, las mujeres se dan cuenta y les lanzan los perros.

En el relato "La señorita y el lagarto", B.T. 1970, el lagarto penetra en el cuarto de la niña en la madrugada y ésta piensa que es su novio pero de inmediato ve al lagarto y le lanza una piedra. Los lagartos, por venganza, atacan y matan a la niña esa noche.

En este caso, las motivaciones del lagarto para entrar en la casa no están claras, aunque la niña consideró la intromisión del animal como peligrosa.

Este relato se explica un tanto en la versión "La señorita y el lagarto", J.G. 1966, en donde el lagarto herido en la cabeza dice:

"Fui al amanecer, a visitar a una señorita que creí que estaba durmiendo. A mí me gusta la leche y quería beber"

El último relato que nos interesa en este apartado es "Cuentos del rey", B.T. 1970, en donde uno de los hijos del Rey se casa con una rana. Aquí, inversamente a los otros relatos, es el ser humano, el que toma la iniciativa para vincularse con el mundo animal. Es un relato que está, más bien, dentro del ámbito del mundo de lo maravilloso.

Tanto el embarazo mágico como el embarazo a través de un disfraz o simplemente el ayuntamiento entre animales y pastoras, que es un acto contra natura o parafilia, se proyectan en la sociedad como un inconsciente colectivo el cual, sin entrar en disquisiciones de orden moral y psicológicas, es rechazado tajantemente. Y sabemos, además, que el hombre disfraz sus odios y sus amores, construye mitos, usa de la

metáfora y de las alegorías para escribir, en un lenguaje disfrazado, aquello que corre en lo profundo de su ser social. El tabú y las prohibiciones, desde siempre hasta el presente, siguen estando vigentes en la sociedad humana y de allí que la metamorfosis, el rapto y violación de las pastoras en los relatos comentados mantengan su importancia.

Esta tradición social ágrafa, que estuviera vigente durante miles de años, está ahora suplantada por la ley escrita que desde su perspectiva protege al hombre y su sociedad.

El sexo y la sexualidad han comprometido al hombre desde el inicio de su vida social, estructurándose leyes orales masculinas para proteger a la mujer y a la familia, por cuanto cualquier atentado externo contra la mujer es violencia ejercida contra la familia. Inclusive si la violencia es producida desde dentro de la familia a través de la infidelidad u otras acciones.

Ahora, en los relatos comentados anteriormente, podemos encontrar dos actitudes básicas en torno a la unión entre animal y humano: la primera, la aceptada, la que está representada por el quirquincho quien exitosamente se convierte en yerno del Rey al cumplir con las pruebas puestas por su suegro; la segunda, la rechazada y castigada, en donde el cóndor pierde a la pastora y a su hijo; o la muerte de los lagartitos, del lagarto padre y la pastora; o la muerte del zorro, amante de las pastoras; o simplemente, la muerte de la pastora. La muerte es el corolario obligado para todo aquel a quien se le considere como transgresor de la ley oral del grupo.

El cóndor también se entromete en el mundo humano y, a pesar del resultado desastroso final, no muere. A lo más se quema la cola pero no perece como el lagarto o el zorro. De lo anterior se desprende que existe una especie de ordenamiento jerárquico entre algunos de los animales que intervienen en la zooépica: en primer lugar, el quirquincho, aceptado y premiado; en segundo lugar, el cóndor, temido pero enfrentado por la gente; en tercer lugar, el lagarto y el zorro quienes, las más de las veces, pierden su vida tras los enredos con las pastoras.

EL COMER

El relato universal también se desenvuelve, entre cientos de temas sociales, en

torno al comer. Esto es, comer para sobrevivir y continuar la especie corresponde a un 'universal', a una acción concreta que se realiza en el reino animal con carácter imperativo y no opcional. El comer se asocia al concepto vida, desde su más ínfima expresión inicial por cuanto su reiteración asegura la continuidad del organismo y de la especie, contribuyendo en el tiempo a los procesos de evolución y selección.

El relato atacameño también incursiona en este tema expandiendo la acción de comer en un máximo de variaciones que cubren una amplia gama de posibilidades.

El comer del individuo en aislamiento resulta un ejercicio netamente de sustentación biológica; pero comer en grupo, entre dos o más individuos se transforma en un hecho social. "El cuento del león con el zorro", D.G. 1982, parece ser un relato especial por cuanto el león mata un potro y come la carne de este animal con su invitado el zorro.

Hicks (1974) señala que el invite de carne es supremamente simbólico por cuanto representa la solidaridad social. Es un poco como compartir el fuego con otros individuos en una fría noche invernal.

En "El cuento de la pastora", D.G. 1982, el cóndor trae carne cruda para que la pastora, que ha raptado y que mantiene en su nido, se alimente. Pero ella no come carne cruda. Nuevamente, se yuxtaponen aquí los conceptos de aldea y matorral, civilizado y salvaje.

El comer se reviste con distintas motivaciones como, por ejemplo, cuando el quirquincho mata un guanaco para llevarle carne al rey en el relato "El zorro y el quirquincho", D.G. 1982. También el zorro se come a los pollitos, sus ahijados, en razón de la gula eterna que la roe su estómago como en el relato "El cuento de los padrinos: el gallo y el zorro", D.G. 1982.

Por lo general, el zorro es omnívoro y no hace distinción alguna en cuanto a su alimento. Así, come pan en la casa de un viejito; persigue y engulle a una lagartija; roba y se come a un cordero; come huesos en el cielo y pretende comerse, por venganza, a la perdiz, la guallata, al suri, la paloma, etc.

El relato "El zorro con el león", D.G. 1982, es diametralmente opuesto al relato "El león con el zorro", D.G. 1982, puesto que en aquel relato el león enfermo, que camina con su amigo el zorro, termina por comerse al astuto animal.

Entre estos dos extremos de carácter social se mueve la vida del zorro. Por un lado, comparte la comida con el león y en el otro extremo él mismo es alimento para el león. Entre los dos puntos, discurre una vida caracterizada por la incesante búsqueda de alimentos y presas cazadas por el zorro directamente o como resultado de recompensas como cuando el leñador le regala dos conejos, o cuando el quirquincho promete regalarle gallinas.

El comer adquiere, también, matices especiales como cuando el cóndor busca a sus compañeros para llevarse el cuerpo de un zorro muerto para alimentar a sus polluelos. O cuando los lagartos se comen a la pastora como castigo y venganza por haber dado muerte a los lagartitos que ella daba a luz, en "La señorita y el lagarto", B.T. 1970.

Se conjugan así situaciones que conforman una trama complicada que trasluce alusiones de carácter social pertenecientes a la comunidad.

En el relato "El zorro y el suri", B.T. 1970, el zorro va a una fiesta a comer asado, mote y tomar chicha y vino.

El apetito del zorro también se da en su visita al cielo en "El cuento del zorro y el cóndor", D.G. 1975, cuando al cóndor le dicen que allá arriba le van a dar de comer.

Si el zorro es el gran comedor en los relatos también él es comida para los perros, como en el relato "El cuento de los padrinos: el gallo y el zorro", D.G. 1975.

Curioso resulta el relato "El cuento de la señora y el zorro", D.G. 1975, en el cual como motivo secundario, aparece el enamoramiento entre el zorro y dos niñas a quienes pretende alimentar con ratones pero ellas "... no sabían comer", ese tipo de alimento.

En "El cuento de la abuela y el zorro", D.G. 1975, el zorro simplemente se comió un cordero.

Los lagartos matan a la mujer y se la comen hasta dejarla "... como esqueleto", lo cual figura en "El cuento de la niña y el lagarto", D.G. 1975. Aquí el comer se debe considerar como la venganza que ejercen los lagartos en contra de la mujer.

También resultan significativos los nombres de los hijos que el quirquincho tiene con dos pastoras: Carne de Vicuña, Cucharón, Chicharrón y Cuchara de Palo. Este

relato -"El cuento del quirquincho", D.G. 1975- aporta estos cuatro nombres que están asociados directamente a alimentos o a utensilios usados en el acto de cocinar.

"El cuento del zorro y el conejo" ilustra el hambre eterna del zorro. Cuando entran en la casa del viejito el zorro dice: "Mira, aquí hay comida para comer".

El relato "El zorro y el quirquincho", J.G. 1966, expone el caso único en el cual el zorro elige qué tipo de carne va a comer: rechaza la carne del cordero por tener lana; la de burro por la misma razón; de cabro por ser 'cachuda`y prefiere, finalmente, la carne de potranca.

En el relato "El perro, el león y el zorro", J.G. 1966, el tema principal que corre tras la anécdota superficial es el comer. Aquí el perro solicita comida al zorro y éste se la niega; el león le presta su traje y así disfrazado el perro consigue su objetivo. Este mismo tema se desarrolla en "El zorro y el perro", L.A.¹⁹ 1976, con la diferencia que en lugar del león aparece el tigre.

En "Los zorros", J.G. 1966, los zorros se comen una oveja, después una cabra, al tercer día dos lagartijas y al cuarto día ya no comen. Y se deben cambiar de cerro para no morir de hambre.

"El zorro y la piedra", J.G. 1966, presenta el caso singular del zorro que desea comerse unos restos de carne que estaban sobre una piedra (mortero). El zorro conviene una apuesta con la piedra para dirimir la propiedad de la carne.

En "La oveja, el zorro y el chañar", G.S.²⁰ 1975, la oveja le enseña al zorro cómo comer chañar. El hambriento zorro trató de aplicar dicha técnica y se mató.

En otra oportunidad el zorro deseaba comer una cazuela, ayuda al leñador y éste le regala dos conejos en el relato "El cuento del zorro y el leñador", D.G. 1980.

La acción de comer, entre dos o más, acto social por excelencia, se da en los relatos comentados en variadas circunstancias como el caso de la pastora raptada que debe

¹⁹ L.A.= Luis Arán.

²⁰ G.S.= George Serracino.

alimentarse; o el quirquincho cazador que lleva carne al rey; o los múltiples casos del zorro en los cuales enfrenta el éxito o el fracaso en su interminable lucha por alimentarse y sobrevivir.

APUESTAS Y CREENCIAS

Los cuentos del sector atacameño, entre múltiples motivos que destacan, también incursionan en el ámbito de las apuestas y competencias dando lugar a un número importante de relatos en esta línea. Se explora, nuevamente en ellos, una tendencia social, común a los grupos humanos, donde la relación de los personajes es polar, es decir, dual ya que aparecen el protagonista y el antagonista. En estas apuestas y competencias campea el buen humor social, la breve y económica relación de reglas y el sentido lúdico por excelencia, aunque hay cuentos donde la vida está en juego y donde el final se resuelve en catástrofe y muerte.

Si la apuesta y la competencia constituyen un rasgo social extendido en las sociedades humanas, su aparición en los relatos orales del sector atacameño no constituye excepción alguna sino que ratifica la universalidad del motivo.

Estas apuestas o competencias traslucen, a veces, un simple sentido lúdico; en otras, muestran la astucia de los personajes y los recursos que cada cual de los competidores emplea. Pareciera desprenderse de los textos una lección moral, puesto que aquél que más se interesa por la apuesta termina por perder. Se podría concluir que tras el hecho de la apuesta y su resultado emerge una sanción y castigo que resultan generales para este grupo de relatos atacameños. Singular es el caso del zorro, el cual aparece como protagonista en la casi mayoría de los cuentos donde se desarrolla este motivo. El zorro compite en carrera de velocidad con la piedra o el mortero, también con el avestruz o en competencia de resistencia en un banco de nieve en la alta cordillera con el cóndor.

En el cuento "El cuento del zorro y la avestruz", D.G. 1980, este astuto animal termina perdiendo su piel al ser desollado por el avestruz, ganador de la apuesta. Este animal, tan conspicuo, perece de agotamiento al cruzar un salar a la carrera; muere de frío en las heladas aguas de una laguna mientras compite, o muere al ser golpeado por una piedra.

Estos cuentos recopilados se extienden cronológicamente desde "El zorro y el mortero", C.M. 1958, hasta "El cuento del zorro y el suri", D.G. 1982.

LA CACERIA

Al comentar el inicio del poblamiento humano en el sector atacameño, durante el período precerámico, señalamos que sus primeros habitantes fueron nómadas cazadores, organizados en bandas, los que se desplazaron por los diferentes oasis del sector en busca de la abundante caza.

El hombre atacameño fue cazador en esos inicios remotos de varios miles de años a.C.; siguió siendo cazador en el esplendor de la cultura atacameña, epigonal de Tiahuanaco; también lo fue durante la dominación Inca y la administración colonial española; y de igual forma, aunque en menor grado, todavía, en nuestros tiempos, sacan un viejo rifle calibre 22 para perseguir y cazar vizcachas, guanacos o tórtolas.

La cacería constituye, por lo tanto, una línea de actividad humana, prolongada en el tiempo y casi -pensamos- sin interrupción en diez mil años de historia atacameña. Este tema, por lo anterior, y también por su carácter universal, aparece en la literatura oral atacameña con frecuencia significativa. El sentido de esta cacería es, no obstante, distinto en los cuentos o, al menos, tiene motivaciones que surgen de causas no homologables. Tal es el caso, por ejemplo, del cuento "El quirquincho que se enamoró de la hija del rey", recopilado por C.M. 1966, donde la caza se lleva a cabo como resultado de una competencia. En el cuento "Los zorros", recogido por J.G. 1966, la caza adquiere un significado coherente por cuanto ésta se lleva a cabo para subsistir²¹.

La cacería, como motivo básico o accesorio de los cuentos, se conecta también con el hambre y con "el comer", motivos que se dan aún con mayor abundancia en esta narrativa tradicional. Caza y carne se alzan como un binomio obligatorio que se relaciona con los cazadores remotos de la región y con la única forma conocida de obtener carne. Hoy día el hombre atacameño, convertido en agricultor y pastor, tiene otra concepción

²¹ Otros cuentos donde aparece la cacería son: "El cuento de la pastora", D.G. 1975; "El cuento de la abuela y el zorro", D.G. 1975; "Un cuento de la hija del rey", D.G. 1980, etc., etc.

respecto de su ganado y de la "carne" que representa. Según señalan, el animal vivo es más importante que el animal muerto. Vivo da lana, leche, crías y abono y, por un tiempo prudencial, es fuente de producción; muerto, se come y no tiene otra utilidad.

Debe señalarse que en la actualidad el consumo de carne en la población atacameña es bajo. Ellos practican una ganadería menor (ovejas, llamos, alpacas) y si llegan a sacrificar un animal lo hacen en circunstancias y ocasiones especiales. Este rasgo, de no matar al animal sino, más bien, de aprovechar todas las posibilidades como ser vivo, está bastante extendido en grupos humanos de pastores africanos y de otras regiones. De aquí también se origina otro grupo de cuentos donde aparecen rebaños, tropillas o hatos de animales domésticos que implican la riqueza de un personaje y la consecuente notoriedad en la comunidad. Este status social se mide en términos de cabezas de ganado que posee y en su capacidad de aumentarlas, por ello la renuencia a matar animales. Esta vida pastoril es también significativa dentro del corpus de relatos atacameños. Los personajes que ejecutan esta actividad son generalmente mujeres o muchachas apareciendo también niños o jóvenes en menor número²².

Resulta claro a estas alturas que pareciera establecerse una oposición neta entre cazador y pastor y que ambos roles adquieren una especie de simbolismo para señalar dos modos de subsistencia humana en el medio geográfico donde se desarrollan. El cazador mata para alimentarse, mientras el pastor se alimenta con los productos que le entrega el animal vivo. La carne para el primero es fundamental para su subsistencia, en cambio es secundaria para el segundo. El hecho de matar y comer carne le da prestigio al cazador; pero el prestigio del pastor o ganadero es aumentar su tropilla de animales domésticos. Estos ideales de vida son antagónicos y no complementarios; así, al menos, se presentan en los cuentos.

Estos cuentos proyectan, además, otro contraste adicional que bien vale destacar. Los personajes que desempeñan el rol de pastores son humanos mientras los personajes que funcionan como cazadores son animales. Tal es el caso del zorro muy en

²² Ver:

- a) Guggiana, José. "Relatos populares de la comunidad de Caspana", U. de Chile, Depto. de C. Sociales, Centro de Est. Antropológicos, Santiago, 1966. Páginas 3, 4, 5.
- b) Tolosa, Bernardo. "Leyendas de tierra adentro", Antofagasta, 1970. Páginas 20, 31.
- c) Gómez, Domingo. "Narrativa Tradicional Atacameña. Habitat. Cultura. Corpus". Cuadernos de Filología N° 17, U. de Antofagasta, 1982. Cuentos N°s 9, 11, 15, 17, 18, 26, 36, 39.

especial el cual, por las condiciones innatas de astucia e inteligencia está siempre al acecho para perpetrar sus fechorías. Este disfraz consciente del personaje principal le permite desarrollar una serie de acciones, más bien andanzas y atropellos en todo orden de cosas.

(Beidelman 1974: 162-190) desarrolla la hipótesis que lo social está dividido en dos áreas: lo comunitario, dentro de un pueblo o aldea que se traduce en orden, reglas, cultura, cánones y tabúes; y el área externa al pueblo o aldea donde impera el caos, la violencia. Esta última es el área de los matorrales, de los animales salvajes, etc. Ir a los matorrales se asocia con personas que eluden las reglas sociales ejercidas sobre ellos.

Lo anterior es también aplicable a un número importante de cuentos atacameños donde se establecen, tanto a nivel de personajes como de motivos, estas oposiciones polares.

Tentativamente se pueden ilustrar varias series de oposiciones en los cuentos ya citados:

- I a) cazador - nómada - valor inmediato (carne)
- b) pastora - sedentaria - valores mediatos (leche, lana, etc.)
- II a) zorro - atacante - área salvaje - desprecio de la ley
- b) pastora - víctima - área culta - acatamiento de ley
- III a) pueblo - orden - tranquilidad
- b) desierto - caos - intranquilidad

La cacería también presenta otros aspectos susceptibles de analizar y que pudieran ser significativos en este estudio global del cuento.

El quirquincho caza y mata a quince vicuñas en el cuento "El quirquincho que se enamoró de la hija del Rey", recopilado por C.M. 1958; en el cuento "El cuento del zorro y el quirquincho", D.G. 1975, el mismo personaje mata a un guanaco; en el cuento "Un cuento de la hija del rey", D.G. 1980, el quirquincho busca carne en un cuento y caza un guanaco en el otro.

En el primer caso se relata que el quirquincho caza las vicuñas para darle carne al rey. La vicuña, de acuerdo a la tradición incásica, era un animal protegido en el sentido

que su lana sólo podía usarse -debido a su excelente calidad- en la confección de vestuarios del Inca, so pena de muerte para quien transgrediera dicha restricción social. En este caso "carne-lana" parecerían tener algún grado de conmutabilidad ya que, en definitiva, el quirquincho mata las vicuñas por cuanto se trata de una orden o deseo del Rey, título también conmutable con Inca.

En los otros cuentos, el quirquincho busca carne o mata guanacos, especie apreciada en las culturas andinas por su carne para producir charqui pero sobre el cual no existía prescripción alguna.

Tanto la vicuña como el guanaco son animales salvajes, nunca domesticados y que, por tradición han sido objeto de caza, selectiva el primero por las razones ya explicadas, e indiscriminado el segundo por no tener prohibición alguna.

Existe aquí, en esta dimensión atemporal del cuento, una separación tácita entre animales salvajes (vicuña-guanaco) y otros domesticados (llama-alpaca) que nuevamente reitera la relación por oposición entre cazador y pastor. Sólo se pueden cazar (o también matar) aquellos animales que el grupo social haya determinado previamente; también podría deducirse que llamas y alpacas no se matan por ser productoras y útiles en vida, como ya se señalara.

Respecto de estos comentarios, bien vale recordar lo que señalara (Levi-Strauss 1975: 76)

"En efecto, cada día se descubre más que, para interpretar correctamente los mitos y ritos, y aún para interpretarlos desde un punto de vista estructural (y nos equivocaríamos si lo confundiésemos con un simple análisis formal), es indispensable la identificación precisa de las plantas y de los animales de que se hace mención, o que son utilizados directamente en forma de fragmentos o despojos."

En otras palabras, para conocer el sentido profundo significacional del cuento, se requiere de un estudio previo de todos los elementos que aquél consigna dentro de su contenido global. Dicho conocimiento, unido a otros parámetros, debe traducirse en una comprensión más profunda del relato y en una exteriorización y traducción de la lógica interna que los regula. En el relato "Un cuento de que el Rey tenía una hija", D.G. 1982, la situación de caza se amplifica un tanto más, por cuanto adquiere características de competencia entre el quirquincho y el zorro. Desde un inicio se establece el contraste entre